La comprensión lectora y la enseñanza de la Contabilidad

Lic. Marta Carlina Olivera
Docente de la Escuela Provincial de Educación Técnica N° 2, Instituto Superior de Tecnología Automotriz y de la Universidad Católica de las Misiones (UCAMI) de Posadas, Misiones
Correo electrónico: carlinaolivera@gmail.com

Resumen

El propósito de este trabajo es reflexionar sobre la comprensión lectora y la enseñanza de la Contabilidad en la escuela secundaria común y de la modalidad técnica.

No se trata de un abordaje disciplinar desde la materia *Lengua* sino más bien es un puntapié inicial para el análisis y reconocimiento de la relevancia del desarrollo de la comprensión lectora como competencia básica teniendo como marco la enseñanza de Contabilidad en las escuelas secundarias.

El dominio de la lectura influye decisivamente en el aprendizaje, desde la práctica de la enseñanza de materias contables los docentes muchas veces centramos nuestra atención en la técnica contable sin atender cómo desarrollamos competencias básicas como la lectura y la escritura.

Las últimas evaluaciones nacionales e internacionales aportaron información no muy alentadora respecto a la interpretación de textos de nuestros alumnos y se constituye uno de los ejes de la política educativa actual.

Este trabajo se presenta como una invitación a pensar desde nuestra disciplina la responsabilidad que tenemos en el fortalecimiento en los estudiantes de competencias para la vida y generar estrategias docentes que lo favorezcan.

Palabras clave: Contabilidad – Comprensión lectora – Estrategias docentes

Desarrollo

La comprensión lectora

En primer lugar, se hace necesario definir *qué es leer.* Cassany (2006) en su obra *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea* responde a esta pregunta, desde tres puntos de vista la concepción de la práctica lectora.

La primera concepción, la lingüística, sostiene que el significado se aloja en el escrito: *el contenido del texto surge de la suma del significado de todos sus vocablos y oraciones*. (Cassany, 2006, p.25) Por lo tanto, lectores diferentes deberían leer el mismo significado.

Esta obra está bajo Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional. https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/

La segunda, la concepción psicolingüística sostiene que *el significado del texto se ubica en la mente del lector*. (p.32) El significado debe construirse a partir de los conocimientos previos por lo tanto dependerá de cada sujeto y su circunstancia. Implica poner en juego habilidades cognitivas involucradas en el acto de comprender.

La tercera, la concepción sociocultural pone en énfasis otras cuestiones, para ésta, la lectura *es una práctica social, cultural*, *leer no es sólo un proceso psicobiológico realizado con unidades lingüísticas y capacidades mentales*. (p.38) Centra su atención en la necesidad de conocer la especificidad de cada disciplina en cuanto a los géneros textuales que prevalecen en ella, el autor y como utiliza el discurso. Los lectores interactúan con una comunidad y las prácticas de lectura y escritura se dan en ámbitos determinados: una escuela, una universidad, un diario digital, por lo tanto, comprender la lectura es comprender la visión que se tenga en esa comunidad. (p. 38).

En las tres concepciones leer implica por parte del sujeto lector, la existencia de significados, en la primera estos significados están puestos en las palabras del discurso, en la segunda en la mente del lector y en la última, no contradice a las demás sino que las complementa, leer es construir significados desde el conocimiento previo del lector, desde su historia, por lo tanto esta construcción no es objetiva, es una práctica social que difiere en cada individuo, cada uno puede darle significados distintos al mismo texto.

Desde esta perspectiva, la lectura es una práctica social y cultural que asume las características de su contexto. Leer se constituye en una actividad que se relaciona con el interés del lector, con sus objetivos personales de conocer, informarse, estudiar, comunicarse con otros, disfrutar, con la posibilidad de vincularse con el texto desde distintos formatos y soportes (novelas, noticias, libros digitales o impresos, mensajes de texto, email, diarios, etc.), un amplio abanico de factores movilizadores hacia la práctica lectora.

La escolaridad contribuye al desarrollo de este proceso complejo y dinámico de *aprender a leer*. Aprender a leer es uno de los tres ejes que Solé (2012) plantea como fundamentales sobre los que se asienta la comprensión lectora, sumado a los otros dos: *leer para aprender*, (en cualquier ámbito académico o cotidiano y a lo largo de toda nuestra vida) y *aprender a disfrutar de la lectura*. Precisa que la actividad de comprender implica *conocer y saber utilizar de manera autónoma un conjunto de estrategias cognitivas y metacognitivas que permiten procesar los textos de manera diversa, en función de los objetivos que orientan la actividad de lector* (p. 50).

Solé (2012) toma la definición de la OCDE sobre comprensión lectora que reviste características muy ambiciosas: "*se define como la habilidad para entender, evaluar, utilizar e implicarse con textos escritos, participar en la sociedad, alcanzar las metas propuestas y desarrollar el mayor conocimiento y potencial posibles*"[1] .

No solo se lee, sino que se aprende a leer para comprender lo que se lee. Comprender lo que se lee es, además, un proceso comunicativo, proceso porque no se aprende a leer de una vez, y comunicativo porque del otro lado del lector se encuentra *el otro* con sus propósitos, intenciones, objetivos con el mensaje que expresa.

La lectura es la práctica y la comprensión lectora es el resultado de esa práctica. La comprensión lectora se va construyendo a medida que el sujeto transita su escolaridad obligatoria y la escuela favorece su vinculación a distintos géneros literarios o cuando se adentran al conocimiento de las distintas disciplinas.

Ahora bien, este trabajo tiene el propósito de reflexionar sobre la comprensión lectora en la enseñanza de la Contabilidad en las escuelas de nivel secundario y esbozar algunas características que asume la comprensión lectora en las estrategias de enseñanza aplicadas en la disciplina contable.

1 OCDE: Organización para la Cultura y el desarrollo económico. Organismo ejecutor del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA)

La comprensión lectora y la Contabilidad

De lo mencionado con anterioridad, la comprensión lectora es un proceso complejo que se conoce y se aprende, la escuela como ámbito que favorece este proceso debe promover acciones que en forma sistemática, es decir, desde los distintos campos disciplinares, contribuyan a este proceso. Entre estos objetivos, desarrollar buenas prácticas de la enseñanza que promuevan una efectiva comprensión lectora en los estudiantes favorece el aprendizaje significativo de los mismos. Los docentes, como sujetos constructores del saber pedagógico permiten el logro de los objetivos educativos como *corresponsables* en la implementación de las políticas educativas. El desarrollo y consolidación de las capacidades de estudio, aprendizaje e investigación se constituyen en ejes de la política educativa de la educación secundaria.

La Ley de Educación Nacional Nº 26.206 (2006) establece en el artículo 30 inciso d): "*desarrollar las competencias lingüísticas, orales y escritas de la lengua española y comprender y expresarse en una lengua extranjera*" entre sus objetivos generales, con la responsabilidad de promover el acceso al conocimiento a través de las distintas áreas y disciplinas que constituyen es saber integrado (Argentina. Ley 26.206, 2006).

En el marco de la implementación de las políticas educativas de formación docente, el Instituto Nacional de Formación Docente (INFoD) con el Programa Nuestra Escuela en jornadas colectivas de formación llamadas *Jornadas de Formación Situada,* tiene entre sus objetivos, la reconstrucción de estrategias de enseñanza fortaleciendo las condiciones en que se desarrollan, tanto áulicas como institucionales, orientadas al logro de una educación de calidad en los niveles educativos obligatorios. Con este objetivo, uno de los ejes centrales es fortalecer estrategias de enseñanza que permitan en los estudiantes el desarrollo de capacidades complejas para el dominio de la comprensión lectora y la escritura, la resolución de problemas y el uso activo de conceptos y modelos de las ciencias para interpretar el mundo.

Actualmente mejorar el desempeño de los estudiantes en comprensión lectora se constituye uno de los desafíos en el nivel secundario.

La opinión generalizada es que los chicos no comprenden lo que leen. Muchos apuntaron al área Lengua como disciplina prioritaria en el desarrollo de esa competencia, pero, en realidad todas las áreas tienen el compromiso de incentivar y promover hábitos de lectura y comprensión lectora en los estudiantes. La responsabilidad formativa corresponde a cada disciplina, desde sus formas particulares de construir conocimiento, desde los saberes seleccionados curricularmente, privilegiando propósitos y objetos de lectura en el marco de una institución escolar que promueva y favorezca la formación lectora de los estudiantes como fundamento de aprendizajes autónomos y significativos.

La enseñanza de la Contabilidad también se ve interpelada por este desafío. Como *Sistema de Información Contable* (así se presenta como materia en los diseños curriculares del secundario común y del técnico profesional), muestra sus particularidades desde que es un campo disciplinar con características propias.

Sin entrar en la discusión sobre si la Contabilidad es ciencia o técnica, la *Contabilidad* definida como "el lenguaje de información cuantitativa y específica, que utilizan las organizaciones modernas de todo tipo, tengan o no fines de lucro, sean privadas, estatales o mixtas" (Fernández Durán, 1998, p.15) como parte del sistema de información de la organización, procesa información contable, esta información debe ser leída, comprendida, interpretada, explicada con una función básica: brindar información que permita la planificación y el control de la gestión (Fronti de García L. y otros 1998, 2000, p.3). Desde lo textual, debe posibilitar establecer inferencias y además permitir establecer juicios valorativos. Es decir, el estudiante debe poder comprender lo que lee cuando lee *información contable*.

¿Qué leen los chicos cuando *leen* en contabilidad? Objetos de lectura *contables*

Ilustración 1 Estudiante confeccionando documento comercial

En primer lugar, se hace necesario reflexionar sobre algunos aspectos:

El primer aspecto a pensar es si ¿son nuestros alumnos "lectores"? La respuesta es: "totalmente". Leen, lo que les interesa. Las situaciones habituales de lectura de los chicos son muy variadas al igual que los soportes actuales: papel, computadora, celular, etc. Las dificultades con la comprensión lectora se presentan en la lectura de los contenidos de las disciplinas curriculares que muchas veces no son de interés para los estudiantes.

Específicamente en lo que se circunscribe a este trabajo y desde una perspectiva sociocultural de la lectura tomando lo que Cassany (2006) sostiene respecto a que *no existe una actividad neutra o abstracta de leer, sino múltiples, variadas y dinámicas formas concretas de lectura de cada género, en cada disciplina del saber y en cada comunidad humana,* en el sistema educativo, la comprensión lectora es una competencia que reviste la característica de transversalidad disciplinar. Es decir, todas las áreas deben favorecer el desarrollo de esta competencia y generar en los estudiantes el hábito de lectura (p. 23-24).

Otro aspecto es ¿qué características tiene la Contabilidad como campo de conocimiento? La Contabilidad es un campo del conocimiento que se fundamenta en teorías, técnicas, normativas, procesos que dan característica a la actividad contable de una persona física o jurídica. Como sistema obtiene los datos de una fuente (de datos) originada por hechos económicos. Como sistema de información, la contabilidad abarca varios subsistemas dentro de la organización constituyéndose en espacios de generación de información, tanto de uso interno como externo.

Derivada de la anterior, otra cuestión para reflexionar es: ¿qué leen los chicos cuando *leen* en contabilidad? ¿Cuáles son los objetos de lectura contables?

Los objetos de lectura son todos aquellos objetos susceptibles de ser leídos: un libro, un cartel, un mensaje de texto, hasta símbolos como señales de tránsito o dispositivos de señalización como el semáforo que utiliza señales luminosas de colores, también encierran variados códigos como palabras, imágenes, tipografías, colores, entre muchos otros (Jornada de Formación Situada, 2017)

Los *objetos de lectura contables* tienen formatos particulares: documentos comerciales, registros con "rayados específicos" como los libros de comercio (Libro Diario, Mayor, Libros IVA), fichas (de stock, clientes, proveedores) que si bien, se trabaja escolarmente en forma manual o digital, requiere de su interpretación y comprensión sobre todo de los propósitos de su utilización: la generación de información contable.

Así, como fuente de datos, los documentos comerciales, son textos con particularidades como ser: vienen preimpresos, tiene un formato similar entre sí (facturas impresas o electrónicas tiene la misma estructura), requieren datos[2] de la operatoria a completar de carácter textual, numéricos, opciones para marcar (condiciones ante el IVA), tienen su propia estructura y organización del texto, etc.

La lectura de documentos comerciales es una capacidad básica en la enseñanza de la disciplina. Como objeto de lectura, todos los documentos que respaldan las operaciones de una organización se constituyen en soportes de datos que serán extraídos para someterlos al procesamiento y consiguiente obtención de información contable. Es el puntapié inicial sobre el que se proyecta la elaboración

2 Fecha de la operación, sujetos que intervienen, condiciones de venta, detalles del producto, precio unitario, precio total

de la misma. Comprender la finalidad del documento comercial, es comprender el objetivo de la Contabilidad como sistema de información.

De la misma forma, *libros contables*, fichas, exigen el conocimiento de la *técnica contable* para su elaboración y registro. Tanto libros como técnica, requieren de la implementación de estrategias que permitan el acercamiento de los alumnos al reconocimiento de los formatos (manuales o digitales) y esquemas que le permitan asignar sentido al texto. Es decir, entender las formas en que las informaciones están contenidas en el texto, cómo se relacionan entré sí y la intención del emisor. (Cubo de Severino et.al., 2012, p.65)

El proceso de comprensión lectora de los *objetos de lectura contables* requiere el conocimiento en primer lugar del contexto de aplicación de la información contable (organización y su operatoria), el objeto de la información contable, la técnica de registración de esa información, los soportes de la información (textos contables) y el propósito de lectura de esos materiales. Todo esto respetando las etapas del proceso de aprendizaje de los alumnos y la complejidad de los contenidos. Tanto el reconocimiento como los propósitos requieren de estrategias de enseñanza que pongan énfasis en el hecho económico y sus particularidades.

Otro de los *objetos de lectura contables* son los textos escolares. Si se toma y analiza cualquier texto escolar de Sistema de Información Contable, se observa en gran medida el recurso gráfico (cuadros, esquemas, mapas conceptuales) para mostrar los contenidos. Muchos acompañados por imágenes y dibujos. Los contenidos al tener la característica de ser intangibles (la información) requieren el uso de estos recursos visuales para facilitar su conocimiento.

A los textos escolares se agregan normas que regulan la actividad contable, leyes, resoluciones, son textos con un vocabulario jurídicos específico y no accesible muchas veces al entendimiento del alumno. (Leyes, Resoluciones Técnicas Profesionales, entre otros)

Los propósitos de la lectura en la disciplina contable

El aprendizaje es un proceso constructivo interno (Carretero, 2016) no solo se hace necesario la presentación de la información para que el alumno aprenda, sino que éste irá construyendo el aprendizaje en función del significado que le atribuya (p. 83).

La comprensión lectora implica construir puentes entre lo que el lector conoce y lo nuevo. Por lo tanto, por medio de la comprensión lectora, el aprendizaje se hace posible si la lectura permite construir y verificar hipótesis acerca de determinados significados. Se comprende el texto cuando se ha podido establecer conexiones lógicas entre el conocimiento almacenado y el nuevo, esto desde un proceso de construcción y verificación de hipótesis, un proceso de creación e integración de proposiciones, y un proceso de aplicación de conocimientos previos, estrategias y expectativas o motivaciones personales (González y otros, 2010, p. 3).

Desde esta área del conocimiento hay necesidad de profundizar aspectos relacionados con la comprensión lectora que asume la especificidad de la disciplina. Muchas veces la dificultad en la apropiación conceptual de los contenidos contables son consecuencia de falta de estrategias que permitan un proceso de lectura adecuado para la comprensión.

Pensar en esto, sitúa al profesor de la materia en la necesidad de determinar los propósitos de lectura que apuntalan los objetivos de la enseñanza disciplinar. Algunos pueden ser: para extraer (información), interpretar o recrear/reformular; para responder preguntas; para comparar/cotejar información; para tomar el texto como modelo de escritura o como fuente de información para la producción de textos orales o escritos; para elaborar cuadros, gráficos, mapas conceptuales, tablas, es decir, para “convertirlo” a otros formatos; para resolver problemas; para extraer datos; para simbolizar; para traducir el lenguaje verbal a otros lenguajes icónicos, etc.(Jornada de Formación Situada

1. Nivel secundario, 2017).

Leer en Contabilidad implica leer tipos textuales que se basan mayormente en esquemas, símbolos, signos donde el cálculo matemático no deja de estar presente. *Leer datos* es el fundamento de la disciplina, tanto el dato numérico ($ 1000 en efectivo) como el dato textual (efectivo = *cuenta "caja")*.

Moreira (1997) sostienen que *el aprendizaje significativo más básico es el aprendizaje del significado de símbolos individuales (típicamente palabras) o aprendizaje de lo que ellas representan* (p.18). Argumentando a Ausubel (1963) sostiene que el aprendizaje de los conceptos no sólo es sobre el concepto que está representada en la palabra, sino también lo que el concepto representado por esa palabra significa.

El aprendizaje de las *cuentas* es un desafío que debe franquear el estudiante y que muy pocos logran comprender sin mucho esfuerzo memorístico. Siguiendo el análisis que hace Moreira y aplicándolo al aprendizaje de las *cuentas*, éstas representan conceptos, este aprendizaje conceptual es un aprendizaje representacional, pues las cuentas representan símbolos individuales. Así por ejemplo la palabra *caja* denota un significado desde la representación contable, comprende todo el dinero (moneda y/o billete) que tiene la empresa. Ahora desde lo cotidiano representa otra cosa.

Chaves y otros (1998) analizan el *lenguaje contable* como un conjunto de términos o vocablos calificados como *técnicos*. Sostiene lo que se mencionaba con anterioridad, hay palabras que en el lenguaje cotidiano tienen un alcance y significados diferentes en la disciplina contable. Los estudiantes encuentran en esto una de las dificultades en la comprensión, por ejemplo, entender conceptualmente al *debe* o al *haber,* o sus saldos respectivos *deudor* y *acreedor.* Realizan un interesante análisis sobre la terminología contable, definiendo a las cuentas como *códigos* ordenados en planes de cuentas que con los manuales de cuentas son instrumentos de ordenamiento de las mismas. Otro aspecto a tener en cuenta según estos autores, son las reglas o procedimientos relacionados con las normas legales y profesionales que se aplican en la preparación y emisión de informes contables. Desde el punto de vista pedagógico, la comprensión de estos textos en particular requiere el conocimiento de terminología jurídica y contable por lo que generalmente se toman *partes* de los mismos y en otros casos solo se los menciona por lo complejo en su tratamiento (p. 20).

Una mirada novedosa es aprender la contabilidad como si se aprendiera un idioma nuevo. Esta perspectiva tomada de Anthony (1971) *sostiene que "el desafío de aprender contabilidad es esencialmente el mismo que el aprender inglés de Gran Bretaña o inglés de EEUU, basándose en que las dificultades se plantean en las diferentes interpretaciones o sentidos que se le da a los términos"* (p. 28).

Estrategias

Entre las estrategias que se proponen para favorecer el desarrollo de la comprensión lectora desde la enseñanza de la Contabilidad, se menciona:

El uso del diccionario que permite el conocer el significado del concepto atendiendo a las distintas acepciones que presenta, permitiendo que el estudiante busque la que se adecúa al tema que se está desarrollando.

La elaboración del *glosario contable* como recurso organizador (alfabéticamente) de los nuevos conceptos incorporados a la materia, esto favorece la concentración de los mismos en un solo lugar incrementando el grado de complejidad con el transcurrir de las clases y además la conformación del vocabulario técnico específico.

El uso de *mapas conceptuales* elaborados en forma procesual por el alumno y/o con el curso a medida que se desarrollan los temas. Es indiscutible la importancia pedagógica de este recurso visual

como organizador de contenidos.

La *lectura* de mapas conceptuales, gráficos y/o esquemas, tan característicos de los textos escolares de la materia, favorecen la comprensión ya que permite establecer conexiones, seleccionar, jerarquizar, establecer secuencias y articular contenidos (Carretero, 2016, p. 100).

Esta actividad de análisis centraría la atención en establecer relaciones entre cada concepto que aparece en el gráfico y responder a preguntas tales como: ¿por qué consideras que este concepto está en el centro/arriba/lateral del mapa? ¿qué quiso expresar el autor ubicándolo de esa forma? ¿es posible observar una mayor/menor importancia? ¿qué otros conceptos aparecen y porque se los relaciona?

Con la lectura del organizador visual, mediante interrogantes y la reflexión crítica, se complementa la propuesta con la *redacción* de las relaciones entre conceptos afianzando la práctica de la escritura.

Plantear *actividades de acierto y error.* Desde registraciones contables *erróneas* y la búsqueda de la expresión correcta. Este proceso pone en juego la revisión mental de los conceptos. Trabajar desde el error plantea actuar reflexiva y críticamente argumentando las correcciones realizadas.

Otra estrategia es la *lectura de asientos contables*, deducir el hecho económico que originó ese registro, y, por lo tanto, el comprobante, fuente de datos. De allí se puede continuar explorando sobre los sujetos que intervinieron en la operatoria y características como contribuyentes a la AFIP, etc.

La actividad de *diseñar* fichas, planillas y otros formatos -de acuerdo a la necesidad de información que se requiera- exige el ejercicio de establecer necesidades de datos, ordenamiento, definir prioridades, etc. Por ejemplo, en función de las necesidades de la gestión de archivos de la documentación elaborar una planilla de registro de los mismos aplicando algún criterio de ordenamiento de la información (cronológico). Esto permite inferir las necesidades de información y los datos y sus relaciones que debe tener el soporte para poder cumplir con esas necesidades.

No dejar de lado la *oralidad*. La capacidad de escuchar es básica para que se pueda dar las habilidades básicas de comprensión del lenguaje y la capacidad de lectura. Esta capacidad también se hace necesario ejercitarla: escuchar sin interrumpir, identificar el mensaje que se ha emitido, detectar la idea principal del mensaje, palabras claves. A esto se puede agregar la *toma de apuntes.*

Tomar apuntes de lo que el docente dice es una práctica reservada para los universitarios. En el nivel secundario no es muy aceptable o aplicable. Lo cierto que es una actividad que pone en juego la habilidad de la escucha y de recordar lo escuchado. Otra modalidad es la de escribir *¿que aprendí hoy?* al finalizar la clase. Requiere recuperar mentalmente los contenidos desarrollados en clases y dejarlos por escrito (en la carpeta), este apunte fortalecerá la comprensión al tener que repasar no solo lo dado sino la relación entre los temas. A la clase siguiente se inicia con la lectura de lo apuntado en la última clase.

Otra propuesta es *elaborar ejes del tiempo* que permitan ver el estado patrimonial de la empresa en los distintos momentos del ciclo económico. Al inicio con el inventario inicial y al cierre con las variaciones patrimoniales. Permite reconocer los cambios producidos en los componentes patrimoniales relacionados con el transcurso del tiempo y evidenciar los resultados producidos. También se puede aplicar en la enseñanza del *criterio de lo devengado,* marcando en el eje los hechos económicos y cuando se producen.

Los *cuestionarios* o *guías de estudio*: tienen una doble orientación: hacia la lectura y hacia la escritura. Ambas actividades ponen un límite al estudiante, el docente con las preguntas determina por donde debe ir el lector y establece pautas de pensamiento al escritor por lo tanto *cuando el docente construye un cuestionario de lectura define los modos de leer, pensar y escribir del alumno* (Jornada de Formación Situada, 2017). Es una actividad que debe favorece la realización de inferencias y predicciones necesarias en el proceso de comprensión lectora. Por ejemplo, de las preguntas que

generan inferencias *contables* puede ser: *¿se puede obtener utilidad bruta y pérdida neta?* En cuanto a las predicciones, todo texto contiene una serie de pistas o indicios que sirven para guiar la interpretación, en contabilidad, la lectura de los saldos de las cuentas de un balance de comprobación puede dar indicios de los resultados de las operaciones (ganancia o pérdida). Estimular estos interrogantes que promuevan la observación tanto cuantitativa (saldos en unidades monetarias) como cualitativas (composición de deudas de la empresa) permite que el alumno comprenda el lenguaje contable y su significado.

Estas propuestas surgen de la propia práctica enfocadas en desarrollar habilidades que favorezcan la comprensión lectora y de esta manera, contribuyan a generar aprendizajes significativos en la Contabilidad.

Conclusión

Desarrollar la comprensión lectora en la enseñanza de la Contabilidad requiere del compromiso de cada docente, principalmente con los estudiantes, pero también con la disciplina misma. La Contabilidad es una disciplina con campo del saber específico y cómo tal requiere, que se desarrollen todas las estrategias educativas posibles para su abordaje, entre ellas la comprensión lectora como una de las fundamentales para el logro de aprendizajes significativos. El desafío está planteado.

Referencias

Argentina. Ministerio de Educación. Ley 26.206 (2006). *Ley de Educación Nacional*.

Carretero, M. (2016). *Constructivismo y educación*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós. 1a ed.

Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.

Chaves, O., y otros (1998). *Contabilidad: presente y futuro*. Ed. Macchi. Buenos Aires: Ediciones Macchi

Cubo de Severino, L. et al. (2012). *Leo pero no comprendo. Estrategias de comprensión lectora.* Córdoba: Comunic-Arte Editorial.

Fronti de García, L. y otros (1998). *Contabilidad: presente y futuro*. Buenos Aires: Ediciones Macchi.

González, M. J., Barba, M., & González, A. (2010). La comprensión lectora en educación secundaria. *Revista iberoamericana de Educación*, 53(6), pp. 1-11.

Fernández Durán, E. S (1998). *Sistema de Información Contable 1.* Buenos Aires: Ediciones Macchi

Jornada de Formación Situada 1 (Argentina) (2017). *Leer en plural. La lectura en la escuela y en cada área*. Nivel secundario. Buenos Aires: Ministerio de Educación. Formación Docente Situada.

Jornada de Formación Situada 2 (Argentina) (2017). *Leer en clase con el andamiaje del profesor*. Nivel secundario. Buenos Aires: Ministerio de Educación. Formación Docente Situada.

Moreira, M.A. (1997). *Actas delEncuentro Internacional sobre el Aprendizaje Significativo*. Traducción de Mª Luz Rodríguez Palmero. Burgos, España. pp. 19-44.

Solé, I. (2012). Competencia lectora y aprendizaje. *Revista Iberoamericana de Educación* (OEI), *59*, (2012), pp. 43-61.

Cómo citar esta reseña en la revista

Olivera, M. C. (mayo, 2020).La comprensión lectora en la enseñanza de la Contabilidad. *Revista Experiencias del PCE, 4*(4). Posadas: Ediciones FHyCS. pp. 35-pp. 42. Recuperado de: http://edicionesfhycs.fhycs.unam.edu.ar/index.php/experiencias